

# **AGRUPACIONES LOCALES PARA EL DESARROLLO RURAL EN EUROPA.**

## **EL PROYECTO PRIDE**

**Unidad de Desarrollo Rural y Evaluación de Políticas Públicas (UDERVAL)  
Universitat de València**

Entre febrero de 1999 y enero de 2001 se llevó a cabo el proyecto de investigación más extensivo realizado hasta la fecha en Europa sobre el funcionamiento e impacto de las agrupaciones locales de desarrollo rural. El proyecto titulado “Agrupaciones para el Desarrollo Rural Integrado en Europa” (PRIDE), fue desarrollado de forma simultánea y coordinada en seis países de la Unión Europea –Alemania, España, Finlandia, Italia, Suecia y Reino Unido–. El proyecto PRIDE ha contado con el apoyo financiero de la Unión Europea, dentro de su IV Programa Marco de Investigación (contrato FAIR6-CT98-4445).

La investigación de campo llevada a cabo dentro del proyecto PRIDE ha permitido profundizar y obtener evidencia científica sobre los aspectos fundamentales que condicionan la aparición, consolidación, operación e impacto de las Agrupaciones Locales para el Desarrollo Rural (ALDR).

A continuación se presentan, de forma resumida, algunas de las principales conclusiones del proyecto. Estas conclusiones son un avance de los resultados que han producido dos años de investigación y que serán presentados, de forma completa, en una *Guía de Recomendaciones para una Gestión y Acción Eficiente de las agrupaciones locales de desarrollo en España* que será lanzada como publicación en breve<sup>1</sup>.

---

Para más información sobre dicha Guía o para su adquisición, pueden ponerse en contacto con Joan Noguera:

UDERVAL - Universitat de València  
Apartado 22060  
46080 Valencia  
**email:** [joan.noguera@uv.es](mailto:joan.noguera@uv.es)

## RESUMEN DE LAS PRINCIPALES CONCLUSIONES DEL ESTUDIO SOBRE LAS AGRUPACIONES LOCALES PARA EL DESARROLLO RURAL INTEGRADO (LEADER...), ELABORADO EN EL MARCO DEL PROYECTO PRIDE.

---

● **Dinamizadoras y catalizadoras de las potencialidades locales.** Aunque con evidentes deficiencias, las ALDR (Agrupaciones Locales para el Desarrollo Rural) han permitido introducir en las sociedades rurales un nuevo modo de gestionar la toma de decisiones más abierto y participativo. Se ha promovido en muchos casos el inicio de procesos de razonamiento sobre el futuro a largo plazo del territorio.

● **Cooperación de oportunidad.** Las ALDR emergen a partir de la presencia de una oportunidad externa (principalmente, la existencia de una fuente de financiación). La cooperación se monta, por tanto, PARA aprovechar la oportunidad y no PORQUE se perciba de forma general la necesidad de dicha cooperación. Cuando la cooperación surge por la necesidad de afrontar una problemática (cooperación de necesidad), es más robusta, independiente, y tiende a perdurar mientras persiste la conciencia de problema.

● **El liderazgo es clave para la iniciación y consolidación de la cooperación local.** En un contexto social de envejecimiento y escaso dinamismo, la presencia de individuos o colectivos con capacidad de construir consenso y aglutinar voluntades es básica para el éxito de la cooperación local. Las autoridades públicas locales y, principalmente, los propios equipos técnicos de las agrupaciones, son los que en mayor medida ejercen la función de líderes.

● **Un liderazgo fuerte puede convertirse en un “arma de doble filo”** por el riesgo de concentración de poder en un contexto de escaso dinamismo o iniciativa de la mayoría.

● **Evolución hacia cooperaciones cerradas.** Las ALDR son, por lo general, proyectos comunes, pero tienden a convertirse en exclusivos, personalistas y cerrados con el paso del tiempo, dando lugar a “lobbies” de cooperación que no se renuevan.

● **La estrategia es la asignatura pendiente.** Por su carácter “oportunista”, la mayoría de las ALDR se inicia sin un proceso previo de reflexión sobre la finalidad de la cooperación. El principal esfuerzo de socios y empleados consiste en responder a las necesidades inmediatas derivadas de la gestión del proyecto que ha dado forma a la cooperación. No existe un plan claro sobre los objetivos a medio y largo plazo y la cooperación se agota cuando finaliza el programa.

● **La necesidad de cooperación comienza a internalizarse en la sociedad local.** Los socios de las ALDR creen que el papel de la cooperación en el desarrollo sostenible de su territorio es esencial y que las estructuras de cooperación deben sostenerse. Sin embargo, hace falta más tiempo para que los resultados de la cooperación local cristalicen en mayor medida y los socios se impliquen más claramente en el mantenimiento de la estructura de cooperación.

● **La cooperación local es un “filón” para la innovación y la consolidación de proyectos comunes.** El intercambio de experiencias y conocimiento en el seno de la agrupación contribuye al enriquecimiento mutuo y a la aparición de proyectos entre los socios. Al mismo tiempo, favorece la creación y consolidación de una identidad común.

● **Proximidad y flexibilidad en la gestión que incrementan la eficacia.** Las ALDR permiten acercar la toma de decisiones a la sociedad local. Ello se traduce en: (i) una mejor distribución de la información; (ii) un trato más amigable con los promotores potenciales, incluyendo la posibilidad de recibir consejo y apoyo técnico más personalizado; (iii) una reducción sustancial de la burocracia; (iv) la posibilidad de participar en la toma de decisiones sobre el desarrollo del propio territorio; (v) múltiples beneficios derivados de la colaboración con otros colectivos y personas.

● **La participación es más nominal que real.** Frecuentemente, la implicación de la mayoría de los socios en la agrupación es meramente nominal. La mayoría de Asambleas se reúnen una vez al año con lo que la capacidad de implicación es escasa. Las Juntas Directivas suelen ser grupos muy selectivos y controlados por las autoridades locales o grupos locales de poder. En pocos casos se han desarrollado de forma efectiva mecanismos de participación (ej. Mesas Sectoriales). De este modo, se reducen las posibilidades de que la cooperación se convierta en un proyecto común de toda la sociedad local.

● **Se otorga más importancia a los aspectos formales de la cooperación que a los aspectos estratégicos.** En la mayoría de los casos, se relaciona el éxito de la cooperación con la composición de la agrupación y el hecho de que sea una iniciativa surgida desde la sociedad local. Sin embargo, no se menciona como elemento esencial la disponibilidad de una estrategia común clara.

● **El desarrollo exógeno tiene “mala prensa”.** A pesar de que en la mayoría de los casos existe una influencia externa clara en cuanto a fuentes de financiación, ideas y experiencias, se ha impuesto el discurso de que lo “exógeno” no tiene cabida en el desarrollo rural. Por este motivo, los aspectos positivos de la aportación externa (uso racional de recursos exógenos, efecto demostración desde otros territorios o experiencias, recursos humanos cualificados, etc.), se pierden. Tras este rechazo de lo exógeno se esconden razones culturales (un localismo o ruralismo exacerbado, la moda de “lo endógeno”) y una clara ausencia de estrategia y visión global.

● **Las ALDR podrían convertirse en “espacios institucionales neutrales” donde desarrollar una democracia más real y justa, pero tienden a reproducir el equilibrio de fuerzas que se produce en la sociedad local.** Las agrupaciones son percibidas cada vez más como apetecibles instrumentos de poder. Su capacidad para obtener y gestionar fondos públicos incrementa el interés de muchos individuos y organizaciones por controlarlas. La filosofía de subyace tras las ALDR afirma que la toma de decisiones debe ser transparente y abierta a toda la sociedad local mediante la presencia de representantes legitimados y en igualdad de condiciones. El motivo es que las decisiones deben ser tomadas por consenso. Sin embargo, la realidad es que muchas ALDR están controladas por determinados grupos de interés (principalmente autoridades locales). La composición de las agrupaciones con frecuencia varía de acuerdo con criterios políticos.